

En los últimos tiempos, los traders de Wall Street han impulsado las acciones hacia máximos históricos, con Nvidia Corp. liderando el camino al superar la marca histórica de \$1,000. Esto se debe a un pronóstico de ventas impresionante que ha generado esperanzas de que la manía por la inteligencia artificial continúe impulsando las ganancias. Como resultado, el S&P 500 y el Nasdaq 100 han visto aumentos significativos, con Nvidia añadiendo más de \$170 mil millones a su valoración. La empresa también anunció una división de acciones y un aumento de dividendos, consolidando aún más su posición en el mercado.

Simultáneamente, los precios del Brent y el dólar han experimentado una correlación positiva inusualmente prolongada, una desviación de su relación inversamente correlacionada habitual. Esto ha suscitado preocupaciones de que el rally de este año en uno de ellos esté viviendo tiempo prestado. Factores bajistas, como la debilidad de la demanda y la disminución de la prima de riesgo, sugieren que el petróleo podría ser el primero en romper esta tendencia. La fortaleza del dólar, respaldada por expectativas de tasas de interés altas, también influye en esta dinámica.

Desde febrero, la relación entre el dólar y el petróleo se ha invertido, mostrando una correlación positiva. Las tensiones geopolíticas y la desdolarización de Rusia con su socio comercial China han sido factores clave en este cambio. China ha estado comprando petróleo más barato para revivir su economía, lo que ha contribuido a esta nueva dinámica. Además, los bancos centrales han estado diversificando sus tenencias, lo que podría estar detrás del reciente aumento inexplicable del oro. A pesar de estas tendencias, la relación positiva entre el dólar y el petróleo sigue siendo desconcertante para algunos analistas, dado que Arabia Saudita aún fija sus precios en dólares y el dólar mantiene su estatus como moneda de reserva mundial. Este contexto sugiere que la debilidad reciente del petróleo podría continuar, especialmente dado que la fortaleza del dólar probablemente persista mientras la Reserva Federal mantenga las tasas de interés altas.

Fuente: Bloomberg.